



Informe Jurídico 0568/2008

La consulta plantea diversas cuestiones relacionadas con el establecimiento de una aplicación informática referida a sus clientes, que permitirá el acceso a los datos por parte de todos los establecimientos de aquélla. Según se indica, en el momento en que se produce la primera adquisición por parte de un cliente se cumplimentará una ficha con sus datos de carácter personal, que será conservada en soporte papel por el establecimiento e incorporada a una aplicación informática que “se encuentra alojada en la sede central” del grupo, ubicada en Francia, a la que podrán acceder los restantes establecimientos de la firma.

La primera cuestión a analizar en el presente supuesto será la de cuál ha de ser considerada como legislación aplicable en relación con el tratamiento de los datos de los clientes al que se refiere la consulta.

El artículo 2.1 a) de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, dispone que “se regirá por la presente Ley Orgánica todo tratamiento de datos de carácter personal (...) cuando el tratamiento sea efectuado en territorio español en el marco de las actividades de un establecimiento del responsable del tratamiento”.

La Agencia Española de Protección de Datos ya ha tenido la ocasión de indicar que el precepto que acaba de reproducirse ha de ser interpretado de forma armónica con lo establecido en el artículo 4 de la Directiva 95/46/CE, del que la Ley Orgánica 15/1999 no es sino mera transposición al derecho español.

En este sentido, el artículo 3.1 del Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica, aprobado por Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, aclara en su párrafo primero que “se regirá por el presente Reglamento todo tratamiento de datos de carácter personal (...) cuando el tratamiento sea efectuado en el marco de las actividades de un establecimiento del responsable del tratamiento, siempre que dicho establecimiento se encuentre ubicado en territorio español”.

Añade igualmente el artículo 3.2 que “a los efectos previstos en los apartados anteriores, se entenderá por establecimiento, con independencia de su forma jurídica, cualquier instalación estable que permita el ejercicio efectivo y real de una actividad”.

Según se indica en la consulta, en el presente supuesto existiría un tratamiento no automatizado de datos, consistente en la conservación de las fichas con los datos de los clientes, llevado a cabo por cada uno de los establecimientos de la entidad consultante, y un tratamiento automatizado de dichos datos, consistente en su inclusión en una aplicación informática ubicada

exclusivamente en las oficinas centrales del grupo en Francia, desde la que se produciría el posible acceso a los datos por parte de cualquier establecimiento del grupo ubicado dentro o fuera de la Unión Europea.

En relación con el tratamiento no automatizado, es decir la conservación de las fichas por los establecimientos, no cabe duda que sería de aplicación la Ley del lugar en que los mismos se encuentran, debiendo respetarse las normas de protección de datos aplicables en dicho lugar.

De este modo, las normas de protección de datos contenidas en la Ley Orgánica 15/1999 y su Reglamento de desarrollo serían aplicables en relación con los tratamientos no automatizados llevados a cabo por los establecimientos ubicados en España, siempre que los mismos implicasen la existencia de un fichero no automatizado de datos, definido por el artículo 5.1 n) del reglamento como “todo conjunto de datos de carácter personal organizado de forma no automatizada y estructurado conforme a criterios específicos relativos a personas físicas, que permitan acceder sin esfuerzos desproporcionados a sus datos personales, ya sea aquél centralizado, descentralizado o repartido de forma funcional o geográfica”.

Por su parte, en cuanto al tratamiento automatizado de datos, derivado de su inclusión en el sistema de información al que se refiere la consulta, el artículo 3.1 a) del Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica prevé, como se ha dicho, que quedará sometido a las disposiciones del derecho español cuando el mismo sea llevado a cabo en el marco de las actividades de un responsable del tratamiento ubicado en España.

En el presente supuesto, de lo indicado en la consulta parece desprenderse que el establecimiento en cuyo marco se llevará a cabo el tratamiento se encuentra ubicado en Francia, país al que se transmitirán los datos contenidos en las fichas en papel, mediante su inclusión en la aplicación informática a la que se está haciendo referencia.

De este modo, teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 3.1 a), el tratamiento derivado de la utilización de la aplicación informática citada quedaría sometido a la ley francesa y no a la española, siendo preciso en todo caso aclarar que ello se debe al hecho de que los datos estarán sometidos a lo dispuesto en la Ley de un Estado miembro de la Unión Europea, dado que en caso contrario sí resultaría aplicable la Ley española, por aplicación del artículo 3.1 c) del reglamento, en cuya virtud se aplicaría dicha Ley “cuando el responsable del tratamiento no esté establecido en territorio de la Unión Europea y utilice en el tratamiento de datos medios situados en territorio español, salvo que tales medios se utilicen únicamente con fines de tránsito”.

Dicho lo anterior, al ser de aplicación al supuesto planteado la ley francesa, no procede a esta Agencia pronunciarse sobre las medidas que deberán adoptarse para que la transferencia de los datos a otros



establecimientos del Grupo situados fuera del Espacio Económico Europeo resulte conforme a derecho, debiendo esta cuestión plantearse ante la autoridad francesa de protección de datos.